

e-diciones de la elp

e-diciones de la École lacanienne
de psychanalyse

Esquizufrir:

Feliz esquizofrenia feliz.

Comité editorial:

Helena Maldonado Goti

Fernando Barrios

Marina Serrato Pérez

Adriana Villatoro

© 2017, e-diciones de la École

lacanienne de psychanalyse

González de Cossio 120

interior 401

Col. Del Valle 03100

ISBN En trámite

México, D.F.

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

frustrante, de furias y gritos que terminan en azotes; y azotes malditos que terminan en asesinato con mas sed de homicidios; si de ese modo corta la unión con su Dios interno por completo; no habiendo pensado en Él por siquiera un segundo en un ciento de días; éste se le escapa de las manos como un globo que se pierde en el firmamento. Su Dios interno pierde todo contacto con él y lo pierde para siempre. Cuando esto sucede, que uno ha perdido su alma, entonces es seguro que vaya al infierno tras la muerte.

Cuando se trata de un suicida las cosas son similares. El suicida se suicida probablemente por que ha olvidado, o porque odia a su Dios interno y sus manifestaciones, y no puede desenredarse de su diablo interno y sus horrores. En esta circunstancia es posible que no haya olvidado a su Dios interno por completo, incluso que lo recuerde todos los días, sin embargo cometa el terrible acto de poner fin a su vida en un horrendo suicidio.

En este caso, su cuerpo físico muere, pero su mente continúa viviendo por muchos años. Cuando una persona muere, de anciano por ejemplo; su edad ha mitigado el deseo sensual y

el odio y están naturalmente preparados para salir pronto del purgatorio y entrar en el estado de consciencia celestial por cientos o un mil de años. Pero, cuando es un joven suicida, el deseo sensual y el odio, son todavía mucho más fuertes que en un anciano.

Las cosas con los suicidas son distintas, pues al abandonar el cuerpo físico no van directamente al purgatorio, pues no pueden abandonar aún el cuerpo sutil, que media entre la tierra y el purgatorio. En ese estado intermedio, es donde habitan los espíritus de muertos. El joven suicida, digamos de 35 años, tiene que esperar en ese plano sutil de la existencia, hasta que la energía que lo vivifica se agote, y hasta entonces, entre al fin en el purgatorio. Es decir que tal joven tenga que vivir 50 o más años en un plano de consciencia previo al purgatorio, donde prácticamente sólo hay espíritus de muertos, cuya apariencia es como de rostros putrefactos y cuerpos leprosos y malolientes; todos ellos hambrientos y sedientos de cosas podridas y repugnantes, pues el agua de río, por ejemplo, les parece como vómito, y el vomito y las excreciones les parecen deliciosas. Con ese tipo de destino, es muy probable que la mente de este suicida se haya vuelto ya contra su Dios por

completo y cuando la energía de su cuerpo sutil se acabe, pasando poco tiempo en el purgatorio, donde su mente se ha unido ya a su diablo interno, vaya como la mayoría de los suicidas, al infierno.

e-diciones de la elp

NO MATARÁS

Muchos suicidios, sobre todo los más sangrientos, surgen por la gran incapacidad del suicida de expresar esa violencia contra alguien, y terminan por expresarla contra si mismos. Esto sucede por ignorancia también. Primero la ignorancia de que el suicidio lleva al infierno, y segundo la ignorancia, de que aquellos, o aquel, o aquella hacia quien el suicida siente esa terrible y violenta necesidad de matar, puede ser mitigada cuando se tiene entiende que algunos pecados llevan al pecador naturalmente a los grandes sufrimientos y hasta la muerte. Entonces sólo hace falta observar pacientemente como su enemigo es arrojado a los infiernos terrenos por el mismo karma, sin necesidad de que nadie interfiera. Hay que saber también que estas situaciones requieren de paciencia y esperanza, pues los pecadores no sufren por sus pecados de inmediato.

“Un obrar mal no da sus frutos inmediatamente, igual que la leche no se vuelve agria enseguida: el obrar mal es como el fuego que está latente debajo de las cenizas”

Dhammapada, 5

Cuando se lee la Ley de Moisés, se encuentra que su Ley establece que algunos pecados sean castigados con la muerte. Del mismo modo que algunas naciones castigan algunos delitos con la muerte. Con la Ley de Moisés no es distinto.

Encontramos por ejemplo que dice:

“El hombre que cometa adulterio con la mujer de otro hombre, quien cometa adulterio con la mujer de su prójimo, habrá de ser muerto, el adúltero y la adúltera”

Levítico 20; 10

Se debe poner atención que dice “serán muertos” y que no dice ; “id y matadlos”, o solo “matadlos”; sino que dice “serán muertos”; En otras distintas traducciones dice “serán condenados a muerte” o “serán reos de muerte”.

Por eso siempre debe uno recordar que está escrito;

“No matarás”

-Éxodo 20; 13

Incluso en época de Moisés se estableció una asamblea de setenta hombres para juzgar sobre estos asuntos. Así pues, para ejercer la pena de muerte era necesaria la asamblea de jueces; el Sanedrín.

No por eso se debe ser indulgente al respecto. Recuerdo haber leído, de un maestro hebreo, que decía que tras la desaparición del Sanedrín los pecados mortales resultaban en profundas y agonizantes muertes espirituales. Y ciertamente los que cometen pecados mortales sufren pequeños infiernos o grandes infiernos que pueden llevarlos a la muerte o al suicidio.

Así en vez de caer en una gran desesperación violenta y sangrienta hacia uno mismo, si se conoce bien y se ha estudiado la ley de Moisés, uno se sentirá mucho más tranquilo cuando, por ejemplo, el enemigo de uno fuese adúltero con su mujer, pues sabe que tendrán un destino infernal, y con un poco de paciencia comprobaremos cuanta sabiduría hay en la Bendita Ley de Moisés

CELIBATO

Cuando uno ha renunciado al acto sexual en búsqueda de los regocijos espirituales, uno esta definitivamente en el camino de la felicidad. Uno prácticamente no necesita dinero y uno se siente bastante más en paz siendo casto y ecuánime, y más contento y satisfecho con uno mismo al haber anulado el odio en uno en compañía de buenos Yakkha que pueden ser muy buenos amigos.

Viviendo de ese modo parecería como si las reuniones sociales y las fiestas fueran como un abismo de todo tipo de oscuridades. Y esto es porque el cimiento y la dinámica de la reunión está dedicada al cortejo sexual y a la embriaguez que hace indulgentes y animales a los que beben. Así si uno se encuentra en una reunión social, probablemente es porque uno, en el fondo, esta buscando una pareja. Si uno esta al tanto de esto, seguramente preferirá abandonar las fiestas y buscar otro tipo de convivencia, como por ejemplo buscar una amiga para tomar un café en la tarde, donde puede ver con una mejor perspectiva y mayor claridad todo lo referente a la relación del hombre con la mujer,

y quieran todos los Buddhas y todos los Lamas que puedan reír de todo eso.

Sin embargo, tal vez uno está ahí también por la misma sed de relaciones sexuales.

Lo terrible es que esa sed es realmente muy difícil de extinguir por completo.

Así, si uno decide apartarse del abismo de ansiedad y violencia de las fiestas y de reuniones sociales por un tiempo, encontrará que la soledad es una mejor alternativa, y todo este laberinto se sosiega para alcanzar a ver un poco de luz en la soledad.

Así puede uno pasar mucho tiempo en paz y darse cuenta que todo el asunto de la fiesta es el monstruo del deseo sensual colectivo del que es mejor alejarse.

Alejarse de este monstruo no es dejar de vivir; sino iniciar la verdadera vida espiritual, donde en compañía de los Yakkha, y teniendo sed de luz, uno puede hacer progresos en la calidad de vida y en los gozos espirituales y las luces sagradas.

Pero aun viviendo en soledad, el deseo sensual no desaparece fácilmente y requiere muchos y grandes esfuerzos para ser aniquilado.

En la escritura Buddhista, entre las normas que debían seguir los monjes dice,

“ Causar intencionalmente la emisión de semen a si mismo, o hacer emitir semen a alguien más – excepto durante el sueño – amerita reprensión por parte de la comunidad de monjes.”

-Canon Pali; Vinaya

Así es que se debe también renunciar a la masturbación, como está en la norma de los monjes. Si uno ha estado en paz por un tiempo y surge una erección, lo mejor es ignorarla, permanecer en paz, e incluso disfrutarla, mientras se va sin que uno se toque el cuerpo ni le preste mucha atención. Y así hacerlo cada vez que surja una erección.

“No creas que la concupiscencia puede ser eliminada gratificándola y saciándola; ya que esta es una abominación inspirada por el mal, al alimentar el vicio, éste se expande y fortalece, como el gusano que se nutre del corazón del retoño.”

-El Libro de los Preceptos de Oro

Cuando uno no es indulgente al respecto, y al surgir una erección uno la ignora hasta que se va; el deseo y las erecciones cesan cada vez un poco. Si al contrario uno no ignora la erección y se masturba una vez, el deseo comienza a crecer de nuevo y es un paso más al abismo de la fiesta del alcohol y el taxi, y Allah no lo quiera, un hijo indeseado.

Acerca del sexo y el Budhismo existe la tradición Vajrayana, que surgió con el Muy Bendito el Buddha Padmasambhava, en Tíbet, en el siglo VIII d.c.

En esta tradición existen todo tipo de devas, y de espíritus, de yakkhas y dakinis, y un inmenso numero de prácticas relacionadas a los espíritus y a los devas, y es la tradición donde aparecieron los tantras.

Algunos tantras son altamente filosóficos en las bases de su práctica, y requieren no sólo una mente extremadamente pura, sino además las instrucciones de un Lama que conozca muy bien las prácticas al respecto, pues de otro modo un puede terminar por largos eones de sufrimiento y viviendo un infierno terrenal.

“Todos meditan en ello, pero no se dan cuenta,

Si todo el mundo lo comprendiera, las manifestaciones de las creaturas colapsarían ulteriormente.

Por eso, esta sabiduría es secreta, obscura, y no escrita”

Mahamaya Tantra 2.17

Así pues viviendo en completa castidad y dejando el tantra para etapas de mucho mayor seguridad, comprensión y pureza, uno debería comenzar por cumplir las normas del Budhismo hinayana.

Finalmente, aparte del progreso en el esfuerzo de extinguir el deseo sensual, uno puede pensar mientras tanto, porque, o como es que las fantasías masturbatorias parecieron siempre tener vida propia.

e-diciones de la elp

ÉTICA FAMILIAR

Uno que ha desarrollado ya algún nivel de clarividencia, puede que escuche las voces de sus propios padres hablando de una manera muy cruda sobre él. Tal vez los escuche queriéndolo matar, o sodomizar, o humillar sexualmente, o golpear o mandarlo a la calle, con una tonalidad que parece muy poco de papá o mamá.

Si los padres no fueron educados en la religión; como en el Buddhismo, por ejemplo, es muy probable que hayan creado una familia disfuncional donde haya poca felicidad entre ellos. Y si los padres no fueron educados, ni se educaron a si mismos, no podrán educar a sus hijos.

Realmente quien se educa en el Buddhismo obtiene felicidad. Y del mismo modo en que las contiendas e interminables riñas con los Yakkha se arreglan con mayor facilidad a través de las enseñanzas religiosas y las escrituras de las diversas religiones, de ese mismo modo los

pleitos familiares deberían arreglarse conforme a las enseñanzas religiosas.

Finalmente la meditación tiene como finalidad disolver el “yo”, y si este “yo” está enredado y asfixiado en problemas familiares de nada sirve un asiento de meditación con campanas e incienso. Mientras que resolver los problemas familiares mediante las escrituras, ciertamente desenreda los cimientos de la mente y suelta muchas de las ataduras al “yo”.

En las escrituras Buddhistas hay varios textos, sobre los padres y los hijos. De cuales son los deberes de los padres para los hijos, y cuales son los deberes de los hijos hacia los padres. Y de la forma de pensar que se debe de tener respecto a los padres.

“Monjes, he aquí hay dos personas que no pueden ser fácilmente recompensadas. Y, ¿cuáles son esas dos? La madre y el padre de uno.

“Si uno llevase a su madre sobre uno de sus hombros y a su padre sobre el otro, y aún si lo hiciese por un espacio de tiempo de cien año, viviendo así cien años; y si uno les atendiese ungiéndoles con bálsamo, masajeándoles, bañándoles, frotando sus miembros, o hasta

vaciando su orina y excremento, uno todavía no haría lo suficiente por sus padres, todavía no les recompensaría. Si uno estableciese a sus padres como los supremos señores y gobernantes sobre esta gran tierra y les dotara de los siete tesoros, uno todavía no haría lo suficiente por sus padres, todavía no les recompensaría. Y, ¿por qué así, monjes? Porque los padres son una grandiosa ayuda para sus hijos; ellos los crían, los alimentan y les muestran el mundo.

“Pero, monjes, cuando los padres de uno carecen de fe, uno les alienta y les establece en la fe; cuando los padres de uno son inmorales, uno les alienta y les establece en la conducta virtuosa; cuando los padres de uno son miserables, uno les alienta y les establece en la generosidad; cuando los padres de uno son tontos, uno les alienta y les establece en la sabiduría: de esta manera, uno les recompensa a sus padres y hace lo suficiente por ellos.”

Angutara Nikaya 2. 32

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

e-diciones de la elp

canon, y otros símbolos en su Liturgia, como en la iglesia ortodoxa Etíope, donde es Patriarca el muy Bendito Abune Matías

Sin embargo la tradición de la iglesia romana, a lo largo de muchos siglos ha acumulado una inmensa colección de estatuas del Cristo en todo tipo de variedades nauseabundas, horrorizantes e infernales. No quiera Allah que esas estatuas sean el centro de adoración para los fieles, sino el Cristo vivo que destruye la muerte. El mesías dador de luz en ascensión al mundo de los vivos.

“Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.”

Mateo 22; 29

“Fue conforme la doctrina de la antigua India que Cristo predicó la completa renuncia al mundo y sus vanidades, para alcanzar el Reino de los Cielos, donde los hombres ni se casan ni son dados en matrimonio, sino que viven como ángeles en la tierra.”

-Isis Develada II, 286; -Helena Petrovna Blavatsky.